



Dirección de Prensa

**Intervención de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria,
en acto cultural de compromiso con las obras de construcción de la
Casa Museo del General Bernardo O'Higgins Riquelme,
en la antigua Hacienda Las Canteras**

Quilleco, 12 de Enero de 2018

Amigas y amigos:

Este año 2018 que comienza es especialmente significativo para Chile, porque es el año del segundo centenario de nuestra declaración de Independencia, el del Bicentenario de la Batalla de Maipú -y, poco antes, de la sorpresa de Cancha Rayada-, también de la Primera Escuadra Nacional.

Y en estos episodios, un nombre se repite: el de Bernardo O'Higgins Riquelme.

*“Eres, O'Higgins, reloj invariable
con una sola hora en tu cándida esfera:
la hora de Chile, el único minuto
que permanece en el horario rojo
de la dignidad combatiente”.*

Así lo describió Neruda en su Canto General, y agregaba más adelante: *“Eres el mismo sólido retrato/de quien no tiene padre sino patria”.*



Dirección de Prensa

Pero fue el padre del Padre de la Patria el que le heredó esta Hacienda en la que nos encontramos hoy. Ambrosio O'Higgins quiso legar a su hijo un predio que llegó a contar -como hemos escuchado y sabemos- con viñedos, un molino, huerto y numerosas cabezas de ganado, así como una importante dotación de caballos que luego serían muy importantes en la lucha por la libertad.

O'Higgins pudo ser, y lo fue de hecho, un próspero hacendado, un agricultor innovador, diríamos hoy, que introdujo mejoras muy novedosas para su época, y que podría, en alguna medida, haberse mantenido al margen, de haberlo querido, de la lucha por la independencia, al menos en un primer momento.

Pero ello no habría sido consistente con su personalidad, con su formación, con las ideas que albergaba sobre cómo debía organizarse un gobierno, sobre los derechos de las personas y la autodeterminación de los pueblos.

El resto de la historia la conocemos: diputado, jefe militar, valiente hasta la temeridad, un soldado entre soldados. Muchos de sus hombres venían de aquí mismo, de la Hacienda Las Canteras.

Muy pronto O'Higgins crece y se agiganta, y todos conocemos la imagen que lo hace inmortal, rompiendo el cerco mortal de Rancagua, guiando a un puñado de hombres exhaustos hacia la libertad, hacia el exilio.

No contento con esto organiza, junto a nuestros hermanos argentinos, el Ejército de los Andes. Vence junto a San Martín y otros jefes en Chacabuco. Asume el gobierno de la Patria Nueva y toma urgentes disposiciones que lo convierten en -tal como lo llamamos hoy- Padre de la Patria.

Manda rescatar a los ancianos patriotas desterrados en Más Afuera; reabre el Instituto y la Biblioteca Nacional, clausurados durante la Reconquista; crea la Escuela Militar y la Escuela Naval; decreta la





Dirección de Prensa

abolición de los títulos de nobleza e impulsa los primeros ensayos constitucionales en 1818 y 1822.

Cae herido en Cancha Rayada y, pese a ello, llega al campo de batalla de Maipú, donde se consolida la libertad de Chile. Concibe y ejecuta el proyecto de libertar al Perú del dominio extranjero.

Si nos guiamos por este apretado resumen, no hay manera de exagerar las virtudes de O'Higgins. No podríamos, aunque quisiéramos, abultar su currículum, como se diría hoy, considerando que su gobierno propiamente tal se extendió por seis años, entre 1817 y 1823.

Por eso que me alegra, en este año del Bicentenario de nuestra definitiva Declaración de Independencia, poder estar aquí con ustedes, donde estuvo la Hacienda Las Canteras y donde se va a levantar este Museo de Sitio que va a permitir reconstruir esta trayectoria deslumbrante que aquí sólo he esbozado.

Porque ligar a O'Higgins con el campo chileno servirá, además, para recordarnos que la guerra de la Independencia la hicieron personas excepcionales como él, pero también hombres y mujeres comunes, trabajadores de las haciendas en su inmensa mayoría, que lucharon por esa idea difusa que llamaban "Chile", con enorme sacrificio y generalmente en la mayor desventaja.

Chile, pues, fue construido por esos peones de las haciendas, por los trabajadores y los artesanos de los campos y villorrios, y a ellos debemos honrarlos tanto como a O'Higgins, Carrera, Freire, Bueras, De la Cruz, y tantos otros.

Amigas y amigos:

Quiero felicitar a los impulsores de este proyecto, y quiero destacar la capacidad de gestión que ha permitido aunar voluntades de actores públicos y privados, incluyendo, por supuesto, al Ejército, la





Dirección de Prensa

Corporación para la Conservación del Patrimonio Histórico y Militar, el Gobierno Regional del Biobío y los Municipios de Los Ángeles y Quilleco, y tantos otros.

Espero que el futuro Museo de Sitio de la Hacienda Las Canteras sea también un lugar de encuentro para la comunidad, un punto de atracción para el turismo y un recuerdo perenne de lo mucho que le debemos al Libertador Bernardo O'Higgins.

Y espero que una vez que esté construido, venir como ciudadana aquí a Quilleco, a poder ser parte y gozar de todo aquello.

Muchas gracias, ¡Viva Chile!

* * * * *

Quilleco, 12 de Enero de 2018.
MLS.

